

Desde Cáritas nos sumamos a vivir el Jubileo de la Esperanza en este año extraordinario al que nos convocó vivir el Papa Francisco. Con el lema **“MIENTRAS HAYA PERSONAS, HAY ESPERANZA”** queremos resaltar que la esperanza habita en cada ser humano, y que es posible a través de nuestros gestos, acciones cotidianas y confianza en la sociedad.

Vivimos días en los que **necesitamos reavivar la esperanza**. El progreso y el avance de la ciencia y la tecnología nos aseguran un mayor bienestar social y humano, sin embargo, la realidad social que viven las personas, cada vez es más frágil y vulnerable. En diversos puntos del mundo existen éxodos masivos que tienen su origen en la falta de recursos para vivir, en situaciones de violencia extrema o en desastres climáticos cada vez más agresivos y descontrolados.

El problema generalizado del acceso a la vivienda, se ha convertido en un problema de emergencia social para las personas más pobres, al hacerse prácticamente imposible lograr una vivienda digna.

Las posibilidades de alcanzar un empleo que dignifique el desarrollo personal y facilite la posibilidad de iniciar proyectos vitales para el caso de la población más joven, no son ni mucho menos de igual forma para las personas con menos recursos y más vulnerables.

Las personas migrantes que llegan a nuestro país se enfrentan a importantes dificultades económicas y sociales que les impiden integrarse en la sociedad. Muchas de las personas y familias al completo que llegan a Cáritas demandando apoyo y ayuda, viven situaciones verdaderamente dramáticas que son difíciles de resolver a corto y medio plazo.

Este momento en el que vivimos requiere con **urgencia nuestro movimiento**.

Necesitamos tomar conciencia, que este tiempo marcado por los conflictos armados y los discursos de odio necesitan de la reorientación de nuestro corazón para creer que la fraternidad humana y el amor es la solución. Pongamos la atención en lo bueno que hay en el mundo, y en las personas, sin dejarnos arrastrar por la tentación de la negatividad. **Es hora de confiar, creer y amar.**

Todos somos personas, y llevamos dentro semillas de fraternidad y solidaridad que brotan en forma de pequeños gestos y acciones cotidianas que contagian esperanza.

Este Círculo de Silencio se celebra a la vez en 20 localidades de Cáceres y en Salamanca. Volveremos a encontrarnos en este espacio, el jueves 31 de julio, para movernos por los DERECHOS DE TODOS. Gracias.